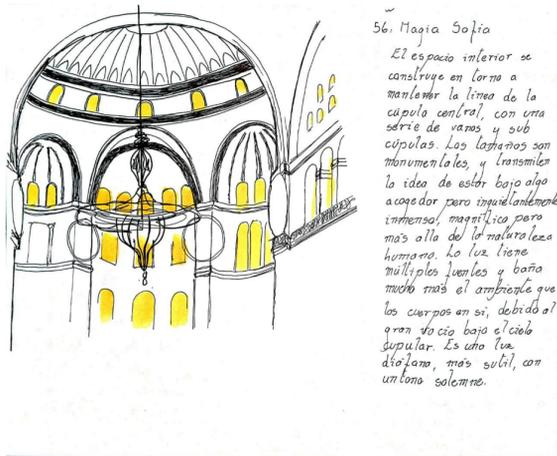
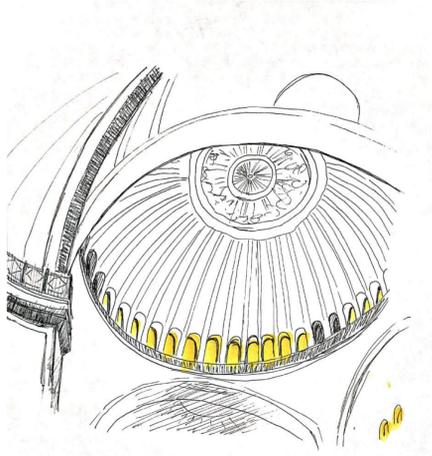


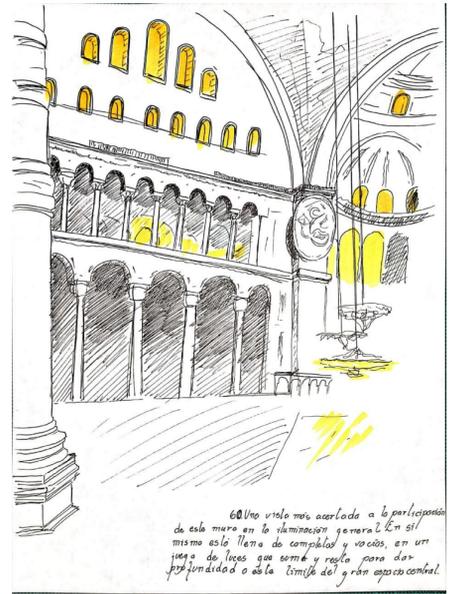
# Diáfana y sutil luz que acoge en la monumentalidad



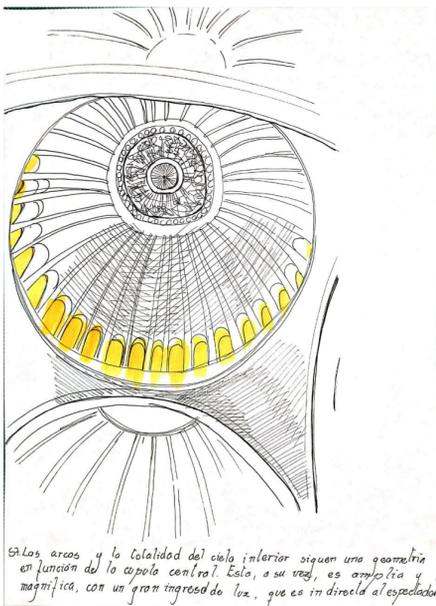
56. *Hagia Sofia*  
El espacio interior se construye en torno a mantener la línea de la cúpula central, con una serie de vanos y sub cúpulas. Los lastres son monumentales, y transmiten la idea de estar bajo algo acogedor pero imponentemente inmensa, magnífica pero más allá de la naturaleza humana. La luz tiene múltiples fuentes y baña mucho más el ambiente que los cuerpos en sí, debido a que son de ciego bajo el cielo supular. Es una luz diáfana, más sutil, con un tono solemne.



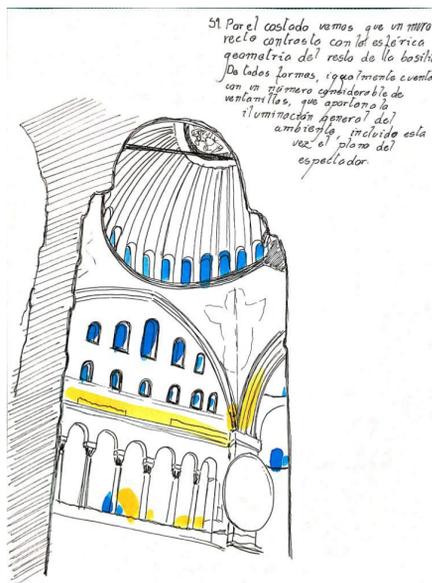
56. Desde detrás de un arco, se aprecia cómo las ventanas de la cúpula, al igual que todas las demás de la megalita, dejan entrar íntegramente la luz, pero por su disposición esta no llega a iluminar con fuerza el suelo, si no que aclara el espacio que subyace a la cúpula sobre sí misma, dejando en semi-luz la parte inferior. Es una luz selectiva, sutil y precisa. El espacio permite que se distribuya de forma homogénea.



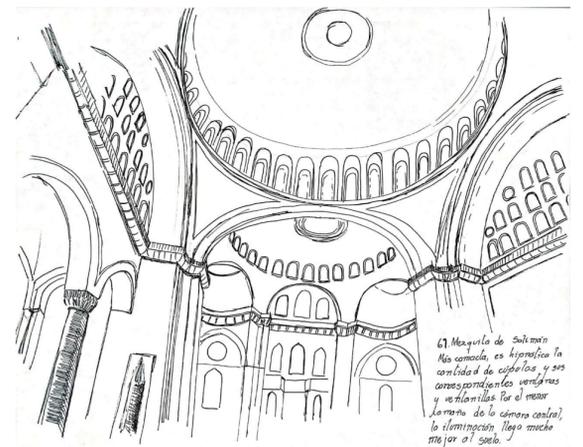
60. Una vista más acortada a la particularidad de esta nave en la iluminación general. En sí mismo está lleno de cúpulas y vanos, en un juego de luces que come y resta para dar profundidad o a la "limpieza" y gran espacio central.



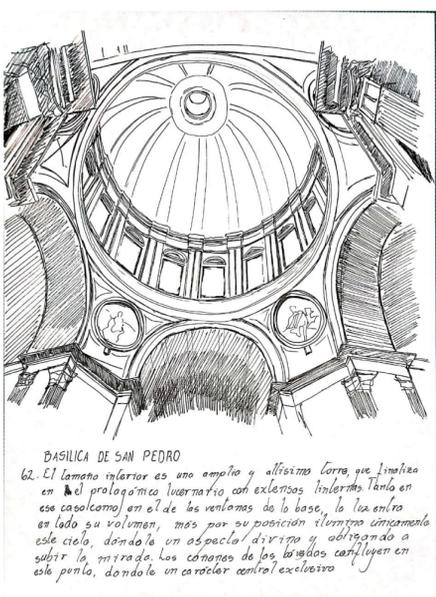
58. Los arcos y la totalidad del cielo interior siguen una geometría en función del cupula central. Esta, a su vez, es armónica y magnífica, con un gran ingreso de luz, que es in directo al espectador.



51. Por el costado vemos que un muro recto contrasta con la estética geométrica del resto de la basílica. De todas formas, igualmente cuenta con un sistema considerable de ventanas, que aportan a la iluminación general del ambiente, incluida esta vez, el plano del espectador.

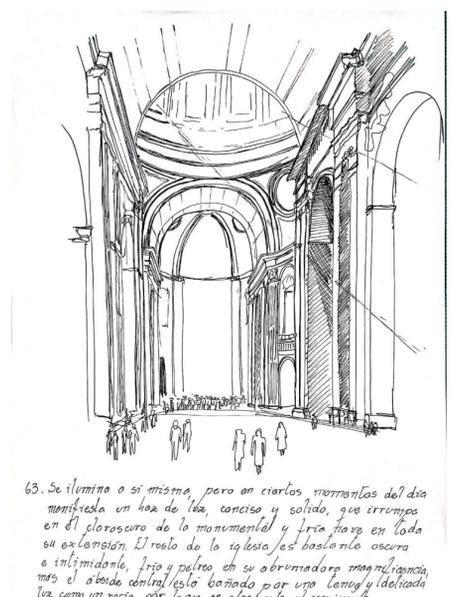


61. Me gusta de Hagia Sofia. No comoda, es hipotética la cantidad de cúpulas y sus arcos, portales, vanos y ventanas. Por el mayor tamaño de la cámara central, la iluminación, luego mucho mejor al suelo.



BASILICA DE SAN PEDRO  
62. El espacio interior es uno amplio y altísimo. Corra que limita en el prolegomático suarario, con exuberantes interiores. Tanto en ese caso como en el de las ventanas de la base, la luz entra en todo su volumen, mas por su posición ilumina únicamente este cielo, donde se un aspecto diverso y aditivo a subir la entrada. Los cuerpos de los arquitectos, castellan en este punto, dándole un carácter central exclusivo.

1. Las cúpulas no subtienden una luz directa al plano del espectador, si no que iluminan sobre todo la zona superior, alcanzando una sutil iluminación al suelo.
2. La iluminación superior hace que la vista sea atraída hacia el cielo, al cual la luz entra en plenitud.
3. La profusa estructura interior hace al espacio acogedor al cuerpo, más su inmensidad lo vuelve sobrecogedor. Este efecto se adhiere a la sutil iluminación general, lo cual entrega en conjunto un ambiente divino y solemne.



63. Se ilumina a sí misma, pero en ciertos momentos del día muestra un haz de luz, conciso y sólido, que irrumpe en el glososuro de lo monumental y fría nave en toda su extensión. El resto de la iglesia, es bastante oscura e intimidante, fría y pesada en su abrumadora monumentalidad, mas el abside central, está bañado por una tenue y delicada luz, como un rocio, por lo que es atractivo al caminante.